

Sufrió un shock anafiláctico tras sufrir una picadura de abeja

Marta Larraechea reaparece tras grave crisis de salud: "La verdad, yo no debería estar aquí"

"Para que no despertara me tenían con somníferos", recuerda.

FABIÁN LLANCA

De las personas invitadas al cambio de mando, Marta Larraechea, fue una de las que concentró los saludos más afectuosos y cariñosos en el salón de honor del Congreso Nacional, en Valparaíso.

Sentada en primera fila, muy cerca de la testera donde se concretó el traspaso de la banda y la piocha, la exprimera dama vestía de rojo, exhibía un semblante saludable y respondía los parabienes con una cálida sonrisa de agradecimiento.

Su presencia estelar -entre su marido, el exmandatario Eduardo Frei, y Cecilia Morel, viuda de Sebastián Piñera- dejó en el pasado el shock anafiláctico que la tuvo al borde de la muerte a principios de febrero.

"Estaba en el jardín, una avispa me picó, yo me paré para decirle a Eduardo y no me acuerdo más", recordó esa tarde veraniega en que las vacaciones se convirtieron en una pesadilla por esta reacción alérgica extrema que presagiaba un desenlace fatal.

"Después desperté, luego de muchos días en la UTI, así que tengo borrado gran parte de lo que sucedió", describió una vez que terminó la ceremonia para llegar a Santiago.

Mientras su esposo la esperaba para irse juntos, Larraechea aseguró que el peligroso incidente médico "fue terrible, pero ya pasó".

Graficó que "estuve mucho tiempo fuera, pero la verdad es que hubo gente que me ayudó, del Cefsam de Santo Domingo, del hospital de San Antonio, de la Clínica Alemana y de Carabineros, que me prestó un helicóptero para llegar a Santiago".

Entre las reflexiones motivadas por la picadura de avispa, la exprimera dama recalzó que "es impresionante que todo funcionó. Uno que mira tan a huevo el servicio público, en este caso funcionó maravilloso".

Larraechea describió con genuino agradecimiento que "hubo una cadena de gente que contribuyó para que yo esté como estoy. La verdad, yo no debería estar aquí".

¿Le había pasado algo semejante? ¿Sabía que tenía esta condición?



Larraechea recibió el cariñoso saludo del nuevo mandatario y de su esposa.

RUBÉN GARCÍA

"Nunca, nunca jamás en la vida me había pasado algo así, y tampoco tenía idea que me podía pasar".

Recordó que durante su hospitalización, que se prolongó más de veinte días en la unidad de cuidados intensivos, "para que no despertara me tenían con somníferos".

¿Ha sido muy compleja la recuperación en su domicilio?

"La recuperación ha sido con ganas y con propósito porque dije 'yo quiero ir al cambio de mando, me voy a preparar para ir', así que le di con todo a la kinesiología, a la fonaudiología y con todas las cosas que hay que seguir para mejorarse bien".

¿Puede seguir una vida normal como vivía antes de lo sucedido?

"No te diría que llevo una vida normal. Voy a andar con cuidado con las avispas y en mi cartera tengo eso de adrenalina para inyectarme por si

ocurre de nuevo. Ojalá que no".

¿Le trajo recuerdos el cambio de mando?

"Esto es fantástico, a mí me encanta venir a los cambios de mando, son actos muy lindos".

Tantos saludos que recibió, Martita. ¿Le sorprende?

"Ha sido impactante toda la gente que me mandó recados, que rezó por mí, partiendo por la Pía Adriaola (actual primera dama), que fue a verme y le puso el manto a la virgen de Guadalupe mientras yo estaba internada. Realmente la gente ha sido extremadamente cariñosa conmigo".

Martita Larraechea reveló que durante su larga y compleja recuperación -luego de dejar la Clínica Alemana y concentrarse en su domicilio- se ha mantenido informada leyendo "Las Últimas Noticias". "Es mi diario, me llega todos los días a la casa", reconoció.